



¿Y si viviéramos 1.000 años?

El famoso gerontólogo Aubrey de Grey explicó en Salamanca su teoría de que las terapias biomédicas serán capaces de “curar el envejecimiento”

J.H.D. | SALAMANCA

HACE diez años nadie lo tomaba en serio. Actualmente, cuando dice aquello de que el ser humano puede llegar a vivir durante 1.000 años, tampoco es que le crean a pies juntillas, pero cada vez son más los especialistas que empiezan a tener muy en cuenta sus teorías. Extravagantes, pero argumentadas.

El gerontólogo Aubrey de Grey inauguró el ciclo ‘Conversaciones en Salamanca’ y lo hizo con su mundialmente famosa postura de que “el envejecimiento es una enfermedad que se puede combatir”.

De Grey explicó a los salmantinos que en un futuro no muy lejano se podrá vivir durante 150 años, y que el siguiente paso —el de vivir durante 1.000 años— será mucho más rápido.

El gerontólogo, de aspecto envejecido, confiesa que él no está probando sus propias terapias “porque todavía no existen”. Hay que esperar para que sean una realidad. ¿Cuánto?

“La gente que tenga ahora 50 años estará a tiempo de beneficiarse del rejuvenecimiento”, explica y establece una espera de unos 20 años más para poner en marcha estas terapias. Suena a ficción, pero lo cierto es que en las entrevistas que concedía hace diez años hablaba de que habría que esperar casi tres décadas. Quiere decir que su cuenta atrás sí funciona y algo avanza en sus laboratorios.

El biomédico aclara que su terapia contra el envejecimiento no es una fórmula ni una técnica concreta, sino “muchas terapias distintas, pero al mismo tiempo”: un desarrollo de estrategias combinadas de bioingeniería. De Grey habló de inmunoterapia, cirugías, células madre, regeneración, ADN... La aplicación de todos los avances médicos que se están generando,



Oscar González Benito, Aubrey de Grey y el presentador Iñaki López en un abarrotado auditorio. | ALMEIDA

pero enfocados hacia una misma diana: el envejecimiento.

De Grey distingue entre el desarrollo y el envejecimiento. “El desarrollo se produce hasta los 20 años. Las terapias que estamos desarrollando no consisten en prolongar ese desarrollo, sino en frenar el envejecimiento posterior. Por lo demás es igual”, recaló cuando fue preguntado si está prometiéndole la eterna juventud.

Su reflexión promete una vida que merezca la pena vivir. Adiós a dietas estrictas para vivir unos años cuantos más: “La gente prefiere pensar en calidad de vida y no en cantidad. En un futuro no será una elección, sino que irán juntos”

“Para los gobiernos sería más barato tener a la gente activa”

El investigador británico tiene que hacer frente a una batería de preguntas escépticas cada vez que afirma que el hombre llegará a vivir 1.000 años. ¿Y dónde nos vamos a meter todos si nadie se muere? ¿Habrá comida para todos? ¿Seremos indestructibles? El de la superpoblación es el debate más recurrente. De hecho, en la introducción a su charla se explicó que “la población mayor de 65 años se duplicará en el mundo dentro de 10 años, y se triplicará en el año 2100”. De Grey ha respondido en más ocasiones y apunta a que la comida se podrá llegar a fabricar en laboratorios —alguna ya se hace— y que el mundo es suficientemente grande si se contamina menos y el espacio que ocupan los residuos pasa a ser ocupado por personas. El gerontólogo biomédico afirmó que no hay una edad límite, un punto de no retorno a partir del cual ya no sea posible aplicar sus futuras terapias. “Todos estarán a tiempo de beneficiarse sin tener en cuenta la edad. Incluso será más barato para los gobiernos porque mantendrán a más gente activa”, afirma. El concepto de jubilación podría desaparecer o, si acaso, retrasarla de los 65 a los 650 años.